

Darío Múnera

**UNA NUEVA PUBLICACION DEL ARZOBISPO
DE MEDELLIN, MONSEÑOR ALFONSO LOPEZ
TRUJILLO.**

Varios artículos en libros y revistas se han escrito bajo este mismo título: "De Medellín a Puebla".

La década entre 1968 y 1979, entre la II Conferencia del Episcopado Latinoamericano celebrada en Medellín, y la III celebrada en Puebla, está llena de importantes acontecimientos en la vida de la Iglesia de América Latina. "Crisis, tensiones y turbulencias" parece ser la nota característica de este momento histórico y, a la vez, trasfondo de una nueva primavera para la Iglesia de nuestro continente aunque no sin horizontes aún muy oscuros. La obra de Mons. López se refiere a algunos de los principales eventos de la vida eclesial e insinúa otros.

El autor de esta obra, Mons. Alfonso López Trujillo, ahora Arzobispo de Medellín y Presidente del Celam, mejor que nadie vivió y con carisma propio de su recia personalidad y de su brillante inteligencia, el escenario de estos turbulentos y conflictivos años. La vida del Arzobispo y la finalidad de esta obra, llamada a prestarle un enorme servicio de claridad y de orientación al trabajo y compromiso pastoral de los agentes del Evangelio, se retrata a plena luz del día en lo que él mismo afirma en la presentación de su obra: "poco me ha preocupado quemar incienso en el altar de lo "original", cuando la única cosa que importa es ser fiel al Señor en este preciso momento de nuestra historia".

En estos últimos años la vida de la Iglesia en América Latina se ha distinguido por una intensa acción pastoral acompañada de una vigorosa reflexión teológica fomentada por el mismo Celam.

En los estudios de este libro se refleja un agudo conocimiento de América Latina, de sus problemas, de sus tensiones, de sus movimientos, de las ambigüedades, de la presencia de la Iglesia, de sus críticos y, aún, de sus enemigos. Los temas que el autor trata reflejan también la esperanza de la serenidad pues, aunque la discusión sobre cada uno de ellos no ha terminado, sí van quedando pautas y orientaciones de enorme trascendencia, especialmente a partir de Puebla.

El autor no presenta una obra sistemática, no es su intención, sino

una serie de temas de apasionante discusión en el ambiente teológico y pastoral de América Latina. Cada tema responde a una fecha distinta, a un momento histórico lleno de significación por el grado de reflexión y de discusión. Las luces aportadas por el talento, el amor a la Iglesia, el sentido del compromiso de comunión eclesial y el ánimo de acertar siempre de Mons. López Trujillo están sellados por la propia identidad de ser fiel al Señor.

Las profundas reflexiones, con los peculiares matices que responden al conflicto histórico, sobre el sacerdocio, el compromiso cristiano, la pastoral familiar, las comunidades eclesiales de base, las tendencias eclesiológicas, las teologías de la liberación y el compromiso con los pobres muestran el grado de compromiso eclesial del Arzobispo y la vitalidad del Celam, sentida y experimentada con vientos de renovación en el Espíritu en la Conferencia y documentos de Puebla.

Pienso que es importante, sin querer abarcar todos los temas, decir algo sobre algunos, a manera de presentación sencilla de la actualidad que encierran para el trabajo pastoral en la Iglesia.

1. "Consideraciones teológicas sobre el sacerdocio"

pp. 3-49, es el primer tema de la obra.

Es un tema que está de moda en la teología y en la pastoral, pero también en la novela, en el cine, en el análisis de los sociólogos y de los historiadores y en la imagen de los medios de comunicación. El sacerdote protagonista de muchos dramas, con rasgos contradictorios, con una función sospechosa en la sociedad, con un interrogante para el año 2000, etc., se ha convertido en noticia para los periódicos.

El autor afronta con fidelidad al Señor y a la Iglesia, sin dejarse impresionar por el impacto novelístico o de los análisis sociales, la reflexión teológica sobre la crisis, el impacto de la secularización y el abandono de la teología. Se hace un amplio diagnóstico de hechos que suceden en la vida de la Iglesia y se concluye en una **crisis de identidad y de ubicación del sacerdote**. No es poca la influencia de la secularización en esta crisis: el paso de un mundo divinizado y humanizado a un mundo hominizado donde el hombre mismo es el sujeto libre de la historia que él mismo forja. Irrumpe la primacía de la técnica, la inversión de los valores, con el lema de "Verum quia faciendum": Todo ha de ser controlado y verificado por las ciencias, sólo esto es válido. Un riesgo de la secularización es el "secularismo": el hombre se encierra en su independencia, autonomía y excluye completamente a Dios. Una crisis de fe. La pérdida de contacto con la teología empobreció el sacerdocio: se quiere comprender éste en la acción pastoral con el riesgo del activismo pastoral que seca el espíritu y aleja del estudio. Cita el autor una tesis de K. Rahner de trascendental valor: "El sacerdote de hoy debe ser un

teólogo, porque la teología rectamente entendida no es sino la reflexión sobre la palabra de Dios en Jesucristo, a partir de toda la situación espiritual y social en la que vive él hombre. Es un encuentro siempre actual con la palabra de Dios; un dejarse interpretar por ella, así sea en nuestra autocomprensión restringida".

Avanza el autor insistiendo en la visión del ministerio jerárquico como vocación de servicio a la Iglesia-Sacramento que vive para el servicio de la Iglesia-Humanidad, no dejando de señalar el riesgo y las consecuencias de algunas tesis de teólogos, por ejemplo Hans Küng sobre la posibilidad de una Eucaristía y ordenación "in voto", en cuanto "supplet Deus".

Termina este primer tema con unas hermosas páginas de carácter pastoral que enmarcan delicadamente, como tiene que ser, las relaciones entre el Obispo y los Presbíteros en un clima de diálogo cuyas características principales enumera también con un sentido eminentemente pastoral: confianza, respeto, capacidad de oír, de escuchar, responsabilidad y conocimiento del otro.

2. "La conflictividad, el compromiso cristiano y la reconciliación"

pp. 51-62, es el segundo tema del libro. Se trata de la ponencia que el autor presentó en el encuentro latinoamericano "Conflicto social y compromiso cristiano" en Lima, Septiembre de 1975.

Resalta la clara distinción que el autor hace, entre el conflicto de la Sociología de Marx, el cual se reduce a la lucha de clases como motor de la historia y el conflicto mirado por otras disciplinas científicas, con el fin de superar el simplismo y reduccionismo marxista. De manera opuesta a la "ley del conflicto" está la reconciliación. Hay quienes quieren leer, en su acción pastoral y reflexión teológica, el Evangelio desde el marco de la "ley del conflicto" socio-económico en el modelo marxista. Es ésta la fuerza del Evangelio? Así surge este tema con toda su importancia para el momento actual caracterizado, en parte, por la simpatía con una pastoral sociológica, inspirada en Marx!

3. "La renovación en el Espíritu", pp. 111-128 y

"Las comunidades eclesiales de base y la evangelización en América Latina", pp. 129-135, son otros dos temas breves que el autor presenta en su libro, escritos ambos en 1977.

Es innegable la importancia teológica y pastoral del primero para el momento actual en la vida de la Iglesia de América Latina. Afirma el autor la tesis de la **renovación** y no del **retorno del espíritu** como piensa otra tendencia con ánimo de contraponer la Iglesia de los carismas

de tendencia espiritual, sin compromiso histórico, a la Iglesia-obispos o institucional. Advierte el autor sobre la necesidad teológica y pastoral de no desencarnar esta renovación del compromiso social, histórico, de la Iglesia, ya que ello es parte de la evangelización, pero con criterios eclesiológicos. Igualmente en el tema sobre las comunidades eclesiales de base se hace la importante distinción entre: "comunidades de base" con sabor sociológico y propensas a la ideologización política opuesta a los obispos y las **comunidades eclesiales de base**, instrumentos de verdadera evangelización por su comunión con los obispos.

4. "Tendencias eclesiológicas en América Latina"

pp. 137-213.

Para nadie es desconocida la importancia, la conflictividad y la actualidad de este tema en América Latina. El autor lo ha querido llamar simplemente "apuntes", a pesar del amplio número de páginas que le dedica en su obra pero seguramente convencido de la profundidad y amplitud del mismo tema y la urgencia de ser más serenamente investigado.

Estos apuntes sobre "tendencias" escritos en 1977, recibieron en Puebla ante las palabras del Papa Juan Pablo II el estímulo y la certeza del deber cumplido, con el iluminador capítulo que titula el documento: "La verdad sobre la Iglesia".

Señala el autor entre otras tendencias: 1) El afán de separar Iglesia popular de Iglesia institucional y 2) Teólogos, discípulos de teología europea, que quieren romper la relación esencial entre Cristo e Iglesia. A partir de estos dos presupuestos surgen las otras tendencias, especialmente de tipo secularizante y político.

Presenta el tema también el sub-tema de la religiosidad popular desacreditada por más de un teólogo y renovada y reconsiderada altamente por la Iglesia de América Latina, especialmente con la luz de la Evangelii Nuntiandi de Pablo VI.

El concepto de Iglesia "del" pueblo tiene un especial interés en la obra ya que el autor, con gran conocimiento de esta realidad, no es equivo para citar la prolija literatura que sobre el tema abunda en los ambientes teológicos y pastorales de América Latina y de todos los gustos, a veces, exageradamente refinados: Pablo Freire, Iván Illich, Juan Luis Segundo, Rolando Muñoz, Pablo Fontaine, Leonardo Boff, Enrique Dussel, Gustavo Gutiérrez, Hugo Assmann, Julio Girardi, La Clar y cristianos por el socialismo, etc. etc. Qué se puede concluir de todas estas tesis.?

El Antiguo y Nuevo Testamento y el Concilio Vaticano II reclaman la urgencia de respetar radicalmente el genitivo de pertenencia: Iglesia: Pueblo "de" Dios, único camino para superar las divagaciones sociológicas de un tipo de teología presente en América Latina.

5. "Las teologías de la Liberación en América Latina"
pp. 215-262.

Finalmente me quiero referir a este último tema, el más extensamente analizado por el autor junto con el anterior. Escrito en 1973, refleja también el aspecto de conflictividad y tensiones, de moda y de pasión, de amor y desamor a la Iglesia presente en la amplia literatura y teología pastoral de América Latina y que el autor recoge con claro conocimiento y agudos comentarios y cuestionamientos. Quién de entre nosotros no conoce algo de este problema y, aún más, a quién se le oculta la importancia para el trabajo pastoral?

En este estudio de Mons. López se encuentran precisiones y orientaciones muy útiles por el tema mismo y por la línea de fidelidad al Señor y a la Iglesia, asumida y testimoniada por el autor.

Se inicia el tema con una descripción de la teología de la liberación, insistiendo en el aspecto aparentemente novedoso del método: "hacer una teología a partir de la realidad". Esta afirmación sin análisis es completamente engañosa pues se podría pensar como algo exclusivo y específico de este tipo de teología, olvidando que el Concilio y que Medellín parten también de la realidad. Se pasa luego a indicar las raíces de esta teología en el Documento de Medellín, y por lo tanto, "las bases comunes de una adecuada teología de la liberación".

Las bases y raíces se convierten a la vez en criterio para apreciar las desviaciones en el proceso de diversificación y originalidad de esta teología, estando de por medio, por ejemplo, el crecimiento de la conciencia política y la primacía de lo político con buena dosis de influencia de teólogos de Europa como Metz, Moltmann, etc., y con la emergencia de grupos sacerdotales politizados desde el marco de la injusticia.

Dos corrientes sintetizan este movimiento: La primera se concreta en la ampliación y profundización de Medellín con acento religioso desde la dialéctica "pecado-conversión". La segunda, estructurada socio-teológicamente pone su centro de atención en lo político-conflictivo acompañada de la lectura que hace el análisis marxista. El autor también centra su interés en el análisis de esta segunda corriente en el nivel de realidad y en el nivel teológico.

Conclusión

Nuestra Iglesia particular de Medellín tiene como Pastor al autor de esta obra. En nuestra Arquidiócesis también se han sentido estos problemas y hasta tensiones. La serenidad y la calma parecen ser la esperanza que a todos nos urge frente a estos temas presentados por Mons. López. La lectura atenta y serena de este libro será de enorme utilidad para todos y cada uno de los sacerdotes que formamos el presbiterio de Medellín. Encontramos luces y orientaciones, creemos en la reflexión teológica y pastoral tan urgente hoy y conocemos mejor el claro y definido pensamiento de nuestro Arzobispo y sobre todo su fidelidad al Señor y a la Iglesia.

Darío Múnera Vélez

“La Iglesia es un pueblo de servidores. Su modo propio de servir es evangelizar; es un servicio que sólo ella puede prestar. Determina su identidad y la originalidad de su aporte. Dicho servicio evangelizador de la Iglesia se dirige a todos los hombres, sin distinción. Pero debe reflejarse siempre en él la especial predilección de Jesús por los más pobres y los que sufren” (Puebla 270).